

Ministerio de Hacienda alista “taxonomía verde”: Las tres grandes novedades que le esperan a la inversión ESG en Chile

Una serie de cambios redibujaría el panorama de los inversionistas que siguen criterios ambientales, sociales y de gobierno corporativo (ESG) en 2025. Mientras las empresas locales tendrán más exigencias, algunos factores podrían atraer flujos desde el extranjero y nuevos fondos podrían aparecer.

PABLO GUTIÉRREZ

La llegada del verano a la zona central del país vino con un recordatorio de que la crisis climática sigue creciendo: múltiples incendios esparciendo humo por los hogares de prácticamente todo Santiago. Y con riesgos físicos y de obsolescencia —en un mundo que se aleja de los combustibles fósiles— haciéndose cada vez más patentes, los inversionistas deberán estar particularmente atentos a las tendencias que se continúan instalando en el mundo.

En efecto, las inversiones sostenibles en Chile comenzarán 2025 con tres grandes novedades para los portafolios.

Una es la taxonomía verde que pronto dará a conocer el Ministerio de Hacienda y que permitirá establecer las áreas productivas que pueden etiquetarse como sostenibles. Esto haría “que lleguen flujos de inversiones verdes de otras regiones, facilitando y potenciando la llegada de inversionistas extranjeros al país”, según Fanny Tora, socia de Sostenibilidad y ASG en Forvis Mazars.

Otra es a nivel corporativo. “El 2025 será clave para observar cómo las empresas han respondido a los cambios introducidos con la NCG 519, que fueron implementados con plazos ajustados”, dice Allan Ugarte, especialista de sostenibilidad en VanTrust. Con ello, alude a la

norma que modifica la anterior NCG 461 y que obliga a las empresas chilenas a reportar su comportamiento en materias ESG a través de sus memorias corporativas. “Es probable que aún persistan desafíos significativos, especialmente en el alineamiento con estándares como SASB (Normas de Contabilidad de Sustentabilidad)”, prevé.

Y una tercera novedad se relaciona con los fondos de inversión enfocados en ESG, los que enfrentarían una etapa de ajustes en medio de cambios regulatorios abordando su rezago en la materia. “Las administradoras de fondos locales van a seguir fortaleciendo sus metodologías internas para mejorar el proceso de integración ESG en los fondos existentes”, dice Ricardo Miranda, analista ESG en Bci Asset Management (AM).

A continuación, conozca en detalle los tres desafíos que se venían para las inversiones ESG en Chile durante 2025.

Transición en reportes

Los reportes anuales con información ESG comenzarán a cambiar a partir de 2025. Y, con ello, también variarían las exigencias del mercado. “Se espera que se consoliden los reportes ESG de las empresas, pero sobre todo que el sector financiero empiece a utilizar esa *data* y que los propios inversionistas comien-

cen a desafiar a las empresas, exigiendo reportes más profundos, auditados y no esperar que la CMF fiscalice y multe para cumplir la regulación”, dice Tora, de Forvis Mazars. La evidencia muestra que los activos con mejor desempeño en estas materias reflejan rendimientos más altos que el resto.

Las memorias que vienen funcionarían, más bien, como una prueba antes de que se comience a exigir los estándares internacionales adoptados por la CMF. “En cuanto a la transición hacia las normas ISSB S1 y S2, esperamos que algunas empresas más grandes comiencen a adoptar por adelantado estos estándares. Sin embargo, es poco probable que en 2025 se puedan extraer conclusiones robustas sobre la calidad general de estos reportes”, dice Ugarte, de VanTrust. Y recuerda que “en 2024 la CMF emitió ‘llamados de atención’ relacionados con los bajos niveles de calidad de reporte especialmente en estos puntos”.

“La implementación de estándares internacionales más sólidos y el fortalecimiento de las capacidades de reporte de las empresas podrían jugar un papel clave en aumentar la confianza de los inversionistas”, cree, en tanto, Gabriel Acuña, líder de sostenibilidad en Deloitte.

Así, algunos esperan una mayor calidad en los datos reportados. “Las compañías chilenas mostrarían un mayor grado de madurez respecto a sus reportes integrados, gracias al ejercicio de la NCG 461”, dice Miranda,



La taxonomía verde que definirá la autoridad permitirá establecer las áreas productivas que pueden etiquetarse como sostenibles.

de Bci AM. “La mayor divulgación viene de la mano también con un fortalecimiento de los equipos y capacidades en torno a la sostenibilidad a nivel corporativo”.

La espera taxonomía

El próximo 10 de enero, el Ministerio de Hacienda lanzará el anteproyecto Sistema de Clasificación o Taxonomía de Actividades Económicas Medioambientalmente Sostenibles, que tiene por objetivo “identificar y clasificar las actividades económicas que se desarrollan de forma medioambientalmente sostenible, contribuyendo a la movilización de recursos financieros y una mayor inversión en proyectos y actividades que favorezcan la sostenibilidad ambiental”, según un comunicado de la cartera.

Esta herramienta entregará una ruta clara para que los inversionistas puedan guiarse en el mundo de las finanzas verdes. “Dado el involucramiento que ha habido desde el sistema bancario, es posible que muchos bancos empiecen a adoptar la taxonomía a través de planes piloto y fortalezcan sus estrategias de financiamiento sostenible”, acota Miranda, de Bci AM.

“Lo más interesante respecto de la taxonomía será cómo quedarán definidas las reglas para su aplicación, especialmente los criterios técnicos de selección, donde se establecen los requerimientos clave”, dice Acuña, de

Deloitte. Sin embargo, advierte que “la interrogante principal será observar hasta qué punto los bancos logran integrar esta taxonomía en su estrategia expansiva de sostenibilidad, especialmente en áreas clave como la cartera comercial grupal, que incluye a las pymes. Su implementación marcará un hito en la gestión sostenible del sector financiero”, plantea.

Además, “el mundo entero espera ver cómo le va a Chile en la inclusión del sector minero en la taxonomía verde”, subraya Tora, de Forvis Mazars. “Ninguna taxonomía verde del mundo incluye este sector, por lo que Chile estará bajo la mirada internacional, especialmente de países como Australia y Sudáfrica, para ver cómo nos desempeñamos en esto”.

Inversión de fondo

En 2025, el camino se estaría pavimentando para que distintos fondos se integren al camino de las finanzas ESG. Hoy, algunos se autodefinen de ese modo sin verdaderamente cumplir con estándares rigurosos al respecto.

Bajo este marco, algunos analistas advierten desafíos. “Para 2025, esperamos que el mercado de inversiones ESG en Chile continúe perfeccionándose, impulsado en gran medida por la implementación de la taxonomía verde y la tendencia del mercado a anticiparse a estos cambios”, dice Ugarte, de VanTrust. “Este proceso probable-

mente provocará ajustes en las inversiones, fondos e instrumentos que anteriormente se consideraban ‘sostenibles’: puede que ahora deban dejar esa etiqueta, o alinearse con criterios más estrictos y definidos”.

Miranda, de Bci AM, sostiene que es posible que se creen nuevos fondos temáticos en 2025, pero estima que “una potencial regulación sobre la clasificación de fondos sostenibles podría desacelerar a corto plazo el lanzamiento de nuevos fondos, a medida que los gestores de fondos aprendan y se adapten a la nueva regulación”.

“Es probable que los fondos etiquetados como sostenibles en Chile sigan la tendencia de Estados Unidos, donde han tenido más salidas que ingresos de capital”, apunta Acuña, de Deloitte. “Esto se debe al buen desempeño de las compañías de petróleo y gas, a la corrección en el sector tecnológico y a la falta de rigor en la etiqueta ESG, que ha erosionado la confianza de los inversionistas”.

“En contraste, las emisiones (bonos) etiquetadas —verdes, sociales, sostenibles y ligadas a la sostenibilidad— han mostrado un crecimiento constante”, añade. “Estimamos que estas emisiones de empresas chilenas aumentarán significativamente, especialmente en mercados internacionales, donde la mayor rigurosidad y claridad en los criterios de estos instrumentos generan una fuerte demanda y siguen atrayendo capital”.